

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, A POBLADORES SIN CASA Y
ALLEGADOS DE CONCEPCION

CONCEPCION, 9 de Agosto de 1990.

Muy buenas tardes:

He querido pasar a saludarlos, sabiendo que estaba esta reunión, yo estaba en otra en la Universidad, pero como aquella terminó antes, aunque no estaba programado quise pasar para, con mi presencia, respaldar lo que ha dicho el señor Ministro. Este Gobierno, por una parte, quiere escuchar a la gente, por eso reuniones como ésta, con el fin de conocer de los propios afectados su problema, e ir estudiando junto con la gente la mejor manera de contribuir a resolverlos.

Hemos sido muy claros, yo lo fui durante la campaña, y lo he reiterado en múltiples oportunidades: no podemos resolver de la noche a la mañana todos los problemas; no podemos en un año, menos en algunos meses, suplir los déficits que vienen acumulándose desde hace muchos años. Pero queremos hacer todo lo que esté a nuestra mano, dentro de las limitaciones de un aparato estatal, aparato gubernativo, compuesto por una Constitución que tiene normas restrictivas, leyes que tienen normas restrictivas, amarras que se nos dejaron, incluso la existencia de autoridades no generadas por el pueblo en muchas partes, que no siempre trabajan en buena colaboración con el Gobierno, y que mientras no saquemos adelante la reforma del sistema municipal, estarán ahí, pero con todas nuestras limitaciones, lo que queremos es avanzar, ir solucionando los problemas.

Por eso se ha aguzado el ingenio buscando todas las fórmulas posibles. Naturalmente yo no podría querer otra cosa que desear que todos los chilenos tuvieran su casa, y que al término de mi Gobierno no quedara nadie allegado, que todos los allegados tuvieran su propia vivienda, y ojalá la mejor vivienda del mundo. Pero una cosa es lo que se desea y otra cosa es lo que se puede.

Ahora, ¿cómo podemos avanzar en esto? El Ministro ha señalado caminos, ustedes han hecho sugerencias. Oí a un dirigente de la población "Las Gredas", me parece que se llama, que ha dado un ejemplo de cómo abordaron ellos, los miembros de esa comunidad, su problema. Naturalmente, el Gobierno tendrá que respaldarlos. Pero ellos han dado un ejemplo que fue en socorro. Tenemos que tener clara la conciencia de que los problemas no se solucionan solos ni que la solución es un regalo caído del cielo, que tenemos que trabajar entre todos.

Y yo espero contar, así como ustedes tienen derecho a reclamar del Gobierno y a esperar de mí que cumpla con lo que he prometido, de esforzarme por solucionar este problema, al mismo tiempo yo espero de ustedes la colaboración y que no esperen, simplemente, que el Gobierno les resuelva todo. Sino que pongan también su propia parte.

Hay que tener en cuenta que el problema de la vivienda es muy importante pero no es el único. Junto con el problema de la vivienda tenemos el problema de la salud, y tenemos que mejorar los consultorios, y tenemos que asegurar que haya efectivamente posibilidad de atención eficiente y digna para toda la familia, en materia de salud. Y hay un problema de educación, y tenemos que abrir posibilidades para que todos los niños tengan una adecuada educación, y eso significa esfuerzos importantes para mejorar el actual sistema educacional, especialmente para desarrollar establecimientos educacionales que capaciten a los niños para ganarse la vida. Es decir, que preparen en determinadas profesiones, oficios, que les enseñen no sólo a prepararse para la universidad, no porque la experiencia demuestra que no todos llegan a la universidad, por distintas circunstancias, porque hay algunos que tampoco le gustan mucho los estudios de las matemáticas ni de la ciencia ni de la literatura ni de la filosofía, y en cambio tienen aptitudes para el dibujo o tienen aptitudes para el trabajo manual o tienen aptitudes para otras cosas. Y tan digno es un trabajo como el otro.

Pero nuestros colegios enseñan simplemente para ir a la universidad, y resulta que cuántos llegan a la universidad, de diez niños que empiezan a estudiar, probablemente uno llegue a la universidad, y probablemente menos. Entonces tenemos que hacer un esfuerzo en eso también.

Entonces, yo me he dado cuenta que gobernar un país es parecido a manejar un hogar, hay muchas necesidades, pero hay un presupuesto, y así como los padres deseamos lo mejor para nuestros hijos, y quisiéramos mejorar nuestras condiciones de vida y quisiéramos comprar cosas para que nuestra casa estuviera mejor, quisiéramos comprarle una bicicleta al chiquillo, o quisiéramos comprar una cocina mejor. Bueno, y resulta que el presupuesto da para tanto, no más, y tengo que gastar tanto en el dentista, y

tengo que gastar tanto en el doctor, y la plata se me va.

Bueno, manejar un país es algo parecido. Entonces hay que hacer un orden de prioridades, y nosotros les decimos, para nosotros el primer orden de prioridades son los tres problemas que les he señalado: vivienda, salud y educación. Porque son los problemas que afligen más a los pobres de Chile, y eso es nuestro interés, y ustedes pueden contar con que el Gobierno trabajará en ese sentido y trabajará con ustedes.

Muchas gracias.

* * * * *

CONCEPCION, 9 de Agosto de 1990.

MLS/EMS.